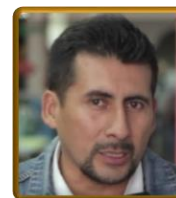


# LA IZQUIERDA, PEDRO CASTILLO Y LA GUERRA MUNDIAL



POR CÉSAR ZELADA (\*)

**E**l golpe de estado del 07/12/22 contra Pedro Castillo marcó un parteaguas en la historia política peruana. Obviamente que la posición política de la derecha no sorprendió ya que, con sus variantes (centro y ultraderecha), era natural que cierre filas contra el mensaje a la nación del expresidente chotano que planteaba el cierre del Congreso, Asamblea Constituyente, etc. Lo que escandalizó a tirios y troyanos fue la posición de la izquierda formal. En esta nota para la revista Yuyay haremos un balance de cuáles fueron las posiciones políticas de la izquierda que gobernó con Castillo, también sobre la Constitución, y la guerra imperialista, como un modesto aporte para alimentar un verdadero debate que hace falta en las filas de las que nos reclamamos realmente mariateguistas con el fin de sacar conclusiones y así superar el impasse en el que se encuentra el movimiento obrero y popular.

## Nuevo Perú por el Buen Vivir: Apoyó el cierre del Congreso de Vizcarra, pero aggiornó y luego vacó a Castillo

Es uno de los partidos políticos más relevantes de la izquierda formal actual. Su lideresa, Verónica Mendoza, postuló dos



veces a las elecciones presidenciales quedando tercera y sexta, en las elecciones del 2016 y 2021, respectivamente. En la primera estuvo cerca de pasar al ballottage consiguiendo el 18,8 % (2, 874,000), y en la segunda bajó a la sexta ubicación con 7.86% (1, 132,000 votos).

La entonces congresista Verónica Mendoza se posicionó en el imaginario popular por su irrupción al romper públicamente con el gobierno de Ollanta Humala ante la traición de éste al programa de la gran transformación que planteaba impuestos para los ricos, Conga no va, la Constitución, etc. No obstante, su ruptura habría sido por un "capitalismo con rostro humano". Esto explicaría su concepto político-metodológico de apoyar candidatos de derecha como PPK en el ballottage del 2016

con el argumento de "cerrar filas contra el fujimorismo".

Es la vieja teoría de los campos de la "democracia" vs la "dictadura" que conllevó a la izquierda a un callejón sin salida en la historia. Por eso habría que aclarar que PPK representaba a la democracia burguesa (que en el fondo se desenvuelve como la dictadura del capital). Es así como se explicaría también que luego PPK liberara al dictador Fujimori, tirándole un portazo en la cara a Verónica. Luego vinieron los escándalos de corrupción. Por estos factores, el electorado le pasó la factura a Verónica para las elecciones del 2021, para las cuales, aconsejada por Carlos Monge, giró más al centro, dejando el bastión contestatario a merced de Castillo y Perú Libre (PL).

(\*) **César Zelada**. Director de la revista *La Abeja obrera* y dirigente de la *Agrupación Vilcapaza*. Presidente del *MSTP – Movimiento Sin Techo del Perú*.



A los 6 meses de gobierno del profesor Castillo, NP, volvió a separarse (antes lo hizo con el FA), pero esta vez de Castillo, argumentando que, “desde los ministerios de la Mujer y de Economía buscamos acercar el Estado a la gente e impulsar importantes reformas como la reforma tributaria”, (02/02/22). Pura retórica. Pedro Francke, jefe del Mega ministerio de Economía, desde el primer día de gobierno, estableció una estrategia de “diálogo” con el gran empresariado donde se comprometió a garantizar que no se iban a cuestionar los derechos de propiedad, que cualquier modificación tributaria se iba a realizar con acuerdos con este, etc. Además, dijo que, “este no es el momento de un aumento del salario mínimo”, (Gestión, 31/08/21). Justamente fue Francke quien operativizó la reunión de negocios entre Castillo y las cámaras patronales yanquis (entre la que se encontraba la poderosa Hunt Oil), en el primer viaje del exmandatario a EE.UU. (19/09/21).

Esta adaptación de NP y Verónica al régimen político de opresión capitalista sería la que explica también (entre otros factores), su posición respecto a la vacancia de Castillo y que le granjea hasta hoy profundos

cuestionamientos por parte del movimiento popular provinciano. En efecto, las congresistas de NP, Sigrid Bazán y Ruth Luque, apoyaron la iniciativa derechista de vacancia de Castillo. Argumentaron que el mensaje a la Nación de Castillo fue inconstitucional y un golpe de Estado. Obvian interesadamente que antes NP había apoyado el cierre del Congreso enmarcado en el plan golpista de Vizcarra. Y obvian también que el golpe de Estado era el Plan de la derecha desde el primer día que Castillo ganó las elecciones presidenciales y que el planteo del Cierre del Congreso de Castillo era la demanda de la mayoría popular. Verónica Mendoza no solo apoyó las pretensiones bonapartistas de Vizcarra, sino que le aconsejó cerrar el Congreso (RPP, 18/09/18). Tras la disolución de este dijo, “es el primer paso”, (Gestión, 30/09/19). Luego, vino el salvataje estatal pandémico multimillonario de más de S/60,000 millones para los grupos de poder.

### **El Frente Amplio (FA) por el Buen Vivir: La pata izquierda del régimen vizcarrista y sus maniobras pro imperialistas**

El FA surgió como una

“esperanza verde” en un momento determinado cuando la clase capitalista y sus partidos políticos salieron a la ofensiva para imponer y explotar el proyecto minero depredador Conga. En este marco, el padre Marco Arana, se convirtió en una figura política nacional producto de la represión policial que sufrió en la plaza de armas de Cajamarca.

El Frente Amplio (FA), estuvo conformado primero por diversas corrientes como Tierra y Libertad, Sembrar (luego NP), Ciudadanos por el Cambio, el Movimiento de Afirmación Social (MAS), PCP-U, el Partido Socialista, y después por, Uníos, el ML19, Coordinadora Progresista, Mundo Verde y la CUT. Pero el FA, a pesar de que se reclamaba antineoliberal, más allá de la demagogia del “buen vivir”, nunca fue “progresista”. El eje central de su programa era el “pacto social”, una “democracia participativa” sin ningún tipo de “discriminación socioeconómica”: Los explotadores junto a los explotados. En otras palabras, una estrategia de colaboración de clases entre el capital y el trabajo, entre el agua y el aceite. Contraria, por donde se le mire, a una política mariateguista y de independencia política de los trabajadores (¿Cuál es el balance del ML19 al respecto?).

Esto es lo que explicaría que en su desenvolvimiento (y debido a su programa y método), terminó burocratizándose (con pugnas internas por el control del financiamiento público y del aparato partidario), convirtiéndose en la pata izquierda del

semibonapartismo vizcarrista y sus maniobras pro capitalistas (como las prisiones preventivas que operativizó como una salida a la crisis nacional que originaron los escándalos de los Cuellos Blancos/Lavajato que nosotros denunciábamos desde el primer día porque tenían como fin lavarle la cara al sistema político y negociar la impunidad de José Graña Miro-Quesada, Odebrecht, Keiko, Ollanta, Toledo, PPK, etc. En ese momento planteamos los juicios sumarios por delito flagrante).

Cuando el derrocamiento de Merino en el 2020, el FA, intervino una vez más como un instrumento de salvataje del sistema de los grupos de poder económico. Es así como se comprende que Francisco Sagasti y Mirtha Vásquez se hayan convertido en presidente del Ejecutivo y del Legislativo, respectivamente. La inspiradora huelga obrero rural, que tuvo tres muertos a manos de la represión policial de entonces, derrotó la Ley Climper, pero la salvaje explotación continúa hasta hoy. Y Sagasti endeudó a nuestro país por \$4,000 millones con el imperialista FMI con la venia de Mirtha Vásquez y los diputados del FA (entonces era la segunda fuerza política con 20 congresistas mientras que PPK tenía 18).

**Juntos por el Perú: No tomó ninguna medida antineoliberal o antiimperialista. Al contrario, le hizo el juego a la derecha.**

Para el ballotage del 2021, mientras que Castillo aparecía



<https://elecciones.larepublica.pe/juntos-por-el-peru-busca-presidencia-2021/>

como un candidato disruptivo (el sombrero, la forma de hablar, el planteo de nacionalizar la minería, etc.), JP con Verónica Mendoza como candidata presidencial, condicionaron su apoyo a que el chotano firmara un Acuerdo político que planteaba “la Refundación de Nuestra Patria...es tiempo de construir una nueva economía que beneficie a todas las familias del Perú...refundar el Estado profundizando la democracia... construir un nuevo pacto social a través de una Asamblea Popular Constituyente”, (RPP, 05/05/21). Un discurso “declarativo” con el fin de enamorar al electorado sin apuntar al problema de fondo de la corrupción y la delincuencia: el régimen político capitalista (¿no basta con los ejemplos de Lavajato o los Cuellos Blancos?).

Roberto Sánchez, presidente de JP, congresista y ex Ministro de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), y expresión de un ala de la izquierda radical de los 80s, apoyó el Acuerdo de regimentación estatal de Castillo sin titubear. Es así como se explicaría que en el año y medio que tuvo el poder en el MINCETUR no tomó ninguna política progresista

contra el neoliberalismo: la subfacturación de exportaciones o sobrefacturación de importaciones.

Así las cosas, el planteo “declarativo” de JP apuntaba a desenvolver acuerdos con el poder financiero en una clara estrategia institucionalista-neoliberal y de colaboración de clases. Fue esta política la que a la vez que iba desorientando y cercando a Castillo (aggiornandolo poco a poco al régimen político), envalentonaba más a la derecha y su plan golpista de agitación para construir una base social sobre el derrumbe de la imagen del profesor. Esto se vería luego comprobado en su política de ruptura con Perú Libre (PL) y de concesiones a la derecha, entregando la “cabeza” de ministros como Héctor Béjar (por hacer uso de su derecho de pensar y opinar que fue la Marina la que originó el terrorismo en los 70s), cediendo posiciones políticas (nacionalización del gas, minería, zig zag en la AC, eliminación del TC, etc.), nombrando como ministros a cuadros de la derecha y formando un Frente por la Democracia y la Gobernabilidad (con la

profesora Mery Coayla), con una estrategia de contención del movimiento obrero y popular.

Justamente, una de las primeras condiciones que impuso la derecha para la proclamación de Castillo como presidente fue la designación de Julio Velarde como jefe del BCR, a lo que éste respondió que "va a pensar la propuesta de Castillo", (Gestión, 28/06/21). Así las cosas, Velarde jugaba en pared con Pedro Francke, quien luego sería nombrado jefe del todopoderoso Ministerio de Economía. Roberto Sánchez agachó la cabeza.

### **Perú Libre (PL): ni marxista, ni antiimperialista ¡Nacionalista burgués!**

En la dinámica de aggiornamento de Castillo, PL, jugó un rol crucial. A pesar de que PL tuvo el acierto de llenar el vacío político popular realizando una relativamente buena campaña electoral (con el potente eslogan de "no más pobres en un país rico" y un candidato de rasgos populares), que le permitió alcanzar la victoria y que tuvo como dirigente máximo a un médico formado en La Habana, pues, se desarrolló como un partido que no dirigió ninguna huelga obrera o social importante. Se fundó por y para las elecciones y se desarrolló como un partido provinciano aggiornato al sistema político. Esto es lo que explicaría ahora su desaparición política en Junín, su fragmentación congresal y descomposición política al integrar la junta directiva con la ultraderecha fujimorista.

El eje del programa de PL era la "nacionalización" (renegociación de contratos), de la minería. Castillo planteó pasar del 30% de regalías e impuestos al 70%. Con este dinero, PL pensaba financiar el aumento de presupuesto a educación, salud (sin romper con las clínicas privadas que lucraron durante la pandemia), etc. Y crear empresas estatales. También se habla de la libertad sindical, pero condicionándola a la "productividad" de la patronal explotadora. No habla de eliminar las injustas "suspensiones perfectas" impuestas por la CONFIEP, ni de un aumento salarial en base a la canasta familiar. Habla del derecho a huelga, pero restringido solo a los obreros de empresas privadas (para PL los obreros estatales no deben tener el derecho a huelga porque perjudican al Estado burgués). No habla de reincorporación de despedidos o de prohibir los despidos. En lo que sí está comprometido PL es en pagar la "deuda pública con los acreedores nacionales" (58%) y en convivir con las AFPs y las fuerzas represivas como la PNP y las FF.AA. (en esto, NP, plantea que debe haber más policías por habitante).

En otras palabras, el programa de PL no tiene nada que ver con el antiimperialismo (hasta el APRA de los 30s era más radical) o el marxismo sino con el nacionalismo burgués, que propone renegociar con el capital imperialista las condiciones de la dominación de nuestro país. Para lograr este objetivo propone una alianza con la burguesía nacional (¿grupo Credicorp, Añaños, Acuña, Intercorp, Gloria, Belcorp?). Es lo que Cerrón habría hecho con la transnacional Chinalco en Junín (aunque algunos opinan que Chinalco solo apoyó con canastas y obras menores).

PL tuvo como premier a Guido Bellido. Cuando Bellido planteó renegociar los contratos del gas, Castillo lo desautorizó desde EE. UU. y pidió su renuncia. La dirigencia de PL en vez de movilizar a sus bases a nivel nacional contra las transnacionales como Hunt Oil, se quedó paralizada circunscribiéndose a demandar que "incluyan a sus cuadros como ministros en el futuro gabinete". PL reclamaba que los partidos del FA, JP y NP, estaban bien servidos con las cuotas de poder estatal.



Días antes, PL, el FA y JP, habían firmado una declaración que decía, "Forjar la más amplia unidad en torno a Pedro Castillo", en la que se plantea (en vez de organizar la protesta, a través de un Plan de Lucha), de nuevo el "diálogo social" con los patrones e "introducir una reforma laboral para recuperar los derechos laborales", como si Fernando Cillóniz, Dionisio Romero o Roque Benavides, etc. irían a dárselos per se. No obstante, a la misma vez que se hablaba de la unidad, el FA y JP, habrían pactado la destitución de Bellido-Maraví y el giro derechista del profesor Castillo. Es así como el FA y JP se hacían del premierato y otras carteras ministeriales con Vásquez como premier y Oscar Graham en el MEF, Oscar Maurtua en Cancillería y Roger Incio en Producción, entre otros.

Luego, vendría una crisis política escandalosa con el ecocidio de Repsol. La opinión pública mayoritaria de los trabajadores (incluida la clase media), estaba a favor de sanciones drásticas contra la empresa (incluso había los que planteaban la nacionalización). No obstante, las variantes de izquierda mencionadas líneas arriba, se paralizaron de nuevo. PL planteó que se rescinda el contrato a Repsol. En el colmo del escándalo, la premier Mirtha Vásquez, declaró, "Repsol se ha comprometido a entregar canastas para las familias de las zonas afectadas", (Exitosa, 20/01/22). Luego, la premier se enfermó de covid y desapareció de la escena. Ni PL ni la "izquierda institucionalista" movilizaron a sus bases y hasta ahora la empresa sigue operando como

si no hubiera pasado nada y la dimensión del desastre natural no se sabe.



<https://lalineadelmedio.com/elsentidodeunaasambleanacionalconstituyente/>

### Sobre la Asamblea Constituyente

Algo similar pasaría con la consigna de la AC. Producto de la ofensiva ultraderechista y las Actas impuestas por la izquierda formal, Castillo retrocedió y propuso que cualquier convocatoria a una AC, sea realizada por el Congreso, que ya había anunciado su rotunda negativa. PL lanzó entonces una campaña nacional para juntar 2,5 millones de firmas por la AC. Un distractivo para justificar la marcha atrás del gobierno. En vez de aprovechar que la derecha estaba desmoralizada por la derrota y la victoria de Castillo todavía estaba "caliente", y movilizar a los movimientos sociales para cerrar el Congreso, la nueva premier Mirtha Vásquez, diría, "la Asamblea Constituyente no es prioridad del gobierno", (Infobae, 08/10/21), afirmando una vez más su completa adaptación al régimen político de explotación capitalista.



### Sobre la guerra mundial

Con sus matices, el conjunto de la izquierda formal, no pudo avizorar el desarrollo de la guerra en Europa. Carlos Monge embelleció al guerrillero Joe Biden. Varias negaban incluso la probabilidad de una III guerra mundial, porque señalaban que el capitalismo había superado sus contradicciones económicas y tendencias al derrumbe gracias a las políticas keynesianas y la caída de la URSS. Una mala copia del revisionismo de Eduard Bernstein. Este lo hizo en la etapa culminante de la sociedad capitalista, en el prelude del imperialismo. Entonces, Bernstein señalaba que el desarrollo de los monopolios, la generalización del crédito y los medios de comunicación irían a intervenir como reguladores de la anarquía capitalista y su tendencia a la crisis. Sin embargo, eso no ocurrió.

Hoy, la guerra imperialista se desarrolla como una expresión dramática del impasse capitalista. El planeta está altamente dominado por el capital financiero imperialista y para recuperar su tasa de ganancias urge de la explotación obrera y el saqueo total de los países tercermundistas e imponer la restauración capitalista en Rusia y China. "Las contradicciones que se crean en la lucha por la sobrevivencia entre los capitalistas, no se pueden resolver con los métodos económicos tradicionales de la competencia capitalista. En la época del capital financiero imperialista, el proceso de depuración capitalista...No se puede resolver por medios pacíficos",

señala la resolución internacional del XXIX Congreso del Partido Obrero. Y en efecto, el BM prevé que en 2024/25 el crecimiento del mundo será inferior al promedio de la década de 2010, las economías están estancadas, las bolsas de valores estallan, pero la UE aumenta su presupuesto militar, Japón está habilitado para tener industria militar, Macron pide que Europa intervenga directamente en la guerra y la OTAN/EE.UU. decidió que Zelensky puede usar el armamento militar que le está dando.

Es que no solo se ha generado un derrumbe catastrófico de las condiciones materiales de las masas laboriosas sino de toda su perspectiva de vida social. Es lo que Lenin señalaba cuando hablaba del Imperialismo como fase superior del capitalismo, es decir, de un régimen social en decadencia. Es decir que es diferente una gripe en un organismo joven que en un cuerpo viejo de 100 años. La izquierda reformista formal (adaptada al capitalismo), muestra a estas convulsiones como las formas tortuosas de expresión de un "equilibrio general", que luego se impondrá. Un "equilibrio" que en el pasado ha necesitado dos guerras mundiales y más de 50 millones de muertos para "recuperarse". Ahora, ese mismo "equilibrio" vuelve a ser desafiado con la migración, el renacimiento del fascismo y las guerras interimperialistas por los mercados económicos. En otras palabras, la tendencia a la catástrofe del capitalismo está más vigente que nunca.

## Conclusiones

La conclusión más importante es que hay un hilo conductor en la posición política de la izquierda formal frente a Castillo y la guerra mundial: Su completa adaptación a la democracia burguesa y sus instituciones estatales. Por supuesto que para justificar su política de colaboración de clases "hablan de cerrar filas contra el fujimorismo" o contra "Trump". Esta posición no tiene nada que ver con la de Mariátegui, quien rompió con el APRA justamente por sus ideas nacionalistas burguesas, de colaboración de clases. Como señalamos líneas arriba, fue el propio PPK quien liberó a Fujimori y fue Biden quien está impulsando la guerra en Ucrania y apoyando a Netanyahu en el genocidio palestino.

Para Mariátegui el rol de la

clase obrera como sujeto político de cambio era indiscutible y planteaba un programa realmente socialista: "...la expropiación de todas las empresas extranjeras además de aquéllas que eran propiedad del gran capital peruano. Reivindicó la renuncia inmediata a la deuda externa y todos los controles imperialistas y la implantación inmediata de la jornada laboral de ocho horas, además del armamento de trabajadores y campesinos y la disolución de las fuerzas armadas y la policía y su reemplazo por las milicias..." (La agonía de Mariátegui, Galindo). Para nuestro amauta, "la revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será simple y puramente, la revolución socialista", ("Aniversario y balance" en Ideología y política").



José Carlos Mariátegui

## IDEOLOGIA Y POLITICA

"Un conjunto de Textos Ideológicos  
y Escritos Políticos en la línea  
de los 7 Ensayos..."